Psicotécnicas educativas en los tiempos de la servidumbre voluntaria: un relato filosófico acerca de la vida y de la muerte

Ivania Lucia Caicedo Bacca¹

Juan Sebastián Ballén Rodríguez²

Cómo citar:

Caicedo Bacca, I L. y Ballén Rodríguez, J. S. (2023). Psicotécnicas educativas en los tiempos de la servidumbre voluntaria: un relato filosófico acerca de la vida y de la muerte. *Memorias del VIII Congreso Internacional en Innovación Educativa: Educación y Territorio*, (2), 242-253. https://doi.org/10.18634/congreso_2023_n2_29

Resumen

El poder de la técnica como sus implicaciones sociales ha sido uno de los asuntos que más despiertan controversia en la literatura y la filosofía. Por ejemplo y partiendo de los debates actuales de la filosofía y sus relaciones con la ciencia sobresalen los temas relativos a la modificación genética, la eugenesia o las mejoras al parque humano. El ideal de *Un mundo feliz*, tal y como lo narra la novela del escritor inglés Aldous Huxley, pone de presente que en la actualidad nos acercamos paulatinamente a una sociedad que clasificará a los seres humanos en betas y alfas, y donde unos serán obreros o subjetividades al servicio de los oficios y la demandas técnicas para atender las necesidades más elementales de la población, mientras que otros asumirán el rol de los intelectuales, es decir, serán los diseñadores pedagógicos del aprendizaje y de la vida, asumiendo el imperativo de mejorar la capacidad de adaptación de una conciencia desde la ingeniería social y donde la existencia humana puede ser modificada desde las instancias tecnológicas para el control

1 Licenciada en Filosofía y Letras, especialista en Pedagogías para el Aprendizaje Autónomo, magíster en Educación On Line, doctoranda en Ciencias de la Educación. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Investigadora en el CCAV Pasto, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH) (Colombia). Correo electrónico: ibania.caicedo@unad.edu.co. CvLAC: <https://n9.cl/px5oy>. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5862-7410>.

2 Licenciado en Filosofía y Lengua Castellana, magíster en Filosofía y doctor en Filosofía. Docente adscrito a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Programa de Filosofía, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH) (Colombia). Correo electrónico: juan.ballen@unad.edu.co. CvLAC: <https://n9.cl/1af1r>. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5214-3108>.

mental de las personas, buscando la optimización de su rendimiento, esto es, perfeccionar su capacidad productiva.

Las psicotécnicas, valga decir, no son pruebas para conocer las disposiciones mentales y las habilidades de un proletario competente, sino más bien un conjunto de estrategias psicopolíticas encaminadas a la construcción de subjetividades efímeras y *dominadas* por una instancia seductora y que juega con los criterios de lo *erótico* y lo *tanático* (la vida y la muerte), creando con ello una *psiquis* de la servidumbre voluntaria. A partir de estos planteamientos filosóficos buscamos pensar la idea de la educación y sus implicaciones sociales.

Palabras clave: *big data*, educación, ludificación, psicopolítica, psicotécnica, servidumbre voluntaria.

Nos dirigimos a la época de la psicopolítica digital. Avanza desde una vigilancia pasiva hacia el control activo.

Nos precipita a una crisis de la libertad con mayor alcance, pues ahora afecta la misma voluntad libre. El Big Data, es un instrumento *psicopolítico* muy eficiente que permite adquirir un conocimiento integral de la dinámica inherente a la sociedad de la comunicación. Se trata de un conocimiento de dominación que permite intervenir en la psique y condicionarla a un nivel prerreflexivo.

Byung-Chul Han. *Psicopolítica*

Introducción. De la automatización al dominio psicopolítico

Herbert Marcuse planteaba en el *Hombre unidimensional* que una de las señales del progreso en la época de la sociedad industrial avanzada se encontraba en su capacidad de usar la ciencia y la tecnología para crear la automatización del trabajo humano. Esta progresiva sustitución de la mano de obra humana por influencia de las máquinas era ni más ni menos que la constatación de lo que Marx denominaba como la «abolición del trabajo» o la «pacificación de la existencia» (Marcuse, 1972, p. 46). Esta pacificación en el contexto de la dominación totalitaria que ejercer el mercado actúan bajo la racionalidad tecnológica, la cual se despliega para ejercer un control más efectivo sobre la vida humana y la naturaleza. Este fenómeno social produce el cierre del universo político, de tal modo que la clase trabajadora al ser sustituida por el proceso de la automatización queda anestesiada en sus pretensiones de emancipación, para ser reducida a mera cosa y esta sería la forma más servil y esclava de su existencia ya que:

[...] este modo de existencia no se anula si la cosa es animada y elige su alimento material e intelectual, si no siente su «ser cosa», si es una cosa bonita, limpia,

móvil. A la inversa conforme la reificación tiende a hacerse totalitaria gracias a su forma tecnológica, los mismos organizadores y administradores se hacen cada vez más dependientes de la maquinaria que organizan y administran. Y esta dependencia mutua ya no es la relación dialéctica entre el señor y el siervo, que ha sido rota en la lucha por el reconocimiento mutuo, sino más bien un círculo vicioso que encierra tanto al señor como al esclavo. (Marcuse, 1972, p. 63)

La automatización como un proceso de reificación que en su momento describiera Marcuse en las sociedades altamente industrializadas, reciben nuevas denominaciones. Por ejemplo, el pensador alemán Peter Sloterdijk en su libro *Has de cambiar tu vida* plantea que las alteraciones del cuerpo de los seres humanos están mediados por las *antropotécnicas*, entendiendo con este concepto la capacidad que tiene el saber científico para usar la tecnología en virtud de la mejora la corporalidad humana, en especial de aquellos cuerpos mutilados o que en su nacimiento no se desarrollaron biológicamente, y son las prótesis inteligentes que sustituye a la extremidad ausente, el cambio y la transformación que amplía y mejora técnicamente la existencia.

Pero las *antropotécnicas* ya se encuentran a la orden del día con las nuevas dinámicas sociales generadas por la creación de multiversos en la era digital, la realidad aumentada, el ChatGPT, etc. El mejoramiento social es una de las *antropotécnicas* que se vislumbra en el análisis que nos invita a considerar el filósofo Byung-Han han en libros como *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (2019)), o como lo plantea en el ámbito de la información y las alteraciones a la democracia en *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia* (2022). En ambas obras descubrimos que el domino técnico e informático del mundo y principalmente del ser humano, crea un ámbito de dominación la cual crea una conciencia servil, que se entrega voluntariamente a un proceso de automatización, y donde el dominio ha dejado de ser el del encarcelamiento corporal, para devenir en el abarrotamiento psicológico y la esclavitud voluntaria. Las psicotécnicas educativas son el conjunto de estrategias psicológicas encaminadas a introyectar el modelo social psicopolítico, situación que en la práctica recrea el drama existencial de la vida humana expuesta a la vida y la muerte que se enmarca en una sociedad industrial avanzada, potenciada por la tecnología y la dominación suave.

Así las cosas, buscamos en el presente estudio y de un modo inicial proponer un acercamiento al fenómeno de la servidumbre voluntaria que se manifiesta en las relaciones entre la existencia humana y la técnica. Asumimos las consideraciones filosóficas planteadas por Byung-Han en esta dirección. Nos interesa sobre todo mostrar las implicaciones sociales de esta teoría de la libertad, en escenarios identificables de la educación y sus relaciones con la IA (inteligencia artificial), en las formas propias del poder inteligente, la ludificación y la *Big Data*. Finalmente, se descubre en la filosofía del deseo que se plantea en la teoría de las artes

de la vida o de la existencia, un mecanismo para desactivar el régimen que ejerce el control psicopolítico.

Marco teórico

Libertad y autoexplotación

En efecto, la libertad es una de las conquistas humanas más preciadas. Sin embargo, en el contexto que nos asiste y donde las dinámicas del mercado y la financiarización de la vida económica, lleva a miles hacia la autoexplotación, el emprendimiento, la radicalización del individualismo, el endeudamiento y el incremento infinito de la culpa, etc. La violencia permisiva que instaura la autoexplotación de sí mismo es una de las grandes paradojas éticas que atraviesa la vida humana en la actualidad, siendo la libertad el lugar predilecto para producir la *empresarialización* individual, que es una nueva forma de esclavitud en el siglo XXI; con la sutil diferencia de que en la época anterior la sujeción violenta de la vida humana era una acción social explícita y que se sufría en el cuerpo de la víctima (esto ocurre en la época industrial de finales del siglo XIX y comienzos del XX), cambiando radicalmente en la actualidad y donde la dominación es invisible, pues “el sujeto sometido no es siquiera consciente de su sometimiento. El entramado de dominación le queda totalmente oculto. De ahí que se presuma libre” (Han, 2019, p. 28).

De la mano a la explotación de la libertad, un fenómeno social como la competencia, reproduce la miseria espiritual, mientras el capital saca al máximo de provecho de esta tensión por el rendimiento y el ánimo de lucro que obnubila al sujeto como un placebo, pero que en realidad está maximizando el plusvalor del capitalismo. Todo este sistema psicopolítico del capital convierte a los individuos en órganos sexuales que reproducen la ideología de la autoexplotación:

Por mediación de la libertad individual se realiza la libertad del capital. De este modo, el individuo libre es degradado a órgano sexual del capital. La libertad individual confiere al capital una subjetividad «automática» que lo impulsa a la reproducción activa. Así, el capital «pare» continuamente «crías vivientes». La libertad individual, que hoy adopta una forma excesiva, no es en último término otra cosa que el exceso del capital. (Han, 2019, p. 15)

Una de las tesis filosóficas sobresalientes en este panorama social y cuya dinámica está animada por el mercado de la vida que convence a la psique humana de ser una máquina para la autoexplotación, consiste en la creación de un “sometimiento amable”, de tal modo que la violencia directa sobre el cuerpo cambia por un tipo de dominación que apela al consentimiento voluntario, siendo la finalidad del control *psicopolítico* toda una estrategia invisible e indolora.

En otras palabras, si para la segunda mitad del siglo XX las tecnologías del yo buscaban ante todo el encierro y la captura de la vida humana desde las técnicas biopolíticas para el secuestro institucional del cuerpo (Foucault, 2007); es en la época actual y bajo los imperativos de la innovación tecnológica como se produce el secuestro vital de la sensibilidad por cuenta del *big data* y un smartphone. En la llamada sociedad del conocimiento es la seducción y la erotización de la capacidad de decidir, un tipo de dominio sobre los seres humanos que crea el control *psicopolítico*.

Byung-Chul Han nos invita a pensar que la psicopolítica es una dinámica psicológica para la interiorización de la servidumbre voluntaria, es decir, se trata de una técnica para la subjetivación que teniendo como mediación las estrategias virtuales de la manipulación informática, conducen paulatinamente hacia la captura de mentes que trabajan para un sistema tecnológico y financiero que saca provecho de toda esta dinámica psicosocial de dominación. El sentimiento de culpa se convierte en la conciencia servil del individuo, que ya no cuestiona el funcionamiento del sistema, sino que se autoflagela a sí mismo.

En este escenario, se hace factible controlar y teledirigir bajo la elección no consciente de masas de internautas, una *psiquis* que se deja moldear a través de instancias afectivas y corporales. Las emociones, el deseo, y la erotización de la vida cotidiana son las técnicas de la dominación *psicopolítica*, ya que tocan las fibras más epidérmicas de la afectividad humana, como lo son sus emociones, placeres y gustos, sus proyecciones de futuro y lo que en últimas es objeto de la máxima dominación: explotar la libertad en función de los intereses económicos del mercado y el control político. Este fenómeno borra las diferencias entre el tiempo del trabajo y el tiempo del ocio, y convierte al sujeto en un explotado permanente que rinde al máximo al punto de sacrificar su tiempo libre.

En este escenario una instancia determinante de la dominación digital son los dispositivos inteligentes o celulares y que tienen el poder de ejercer control sobre las mentes de miles:

Todo dispositivo, toda técnica de dominación, genera objetos de devoción que se introducen con el fin de someter. Materializan y estabilizan el dominio. «Devoto» significa «sumiso». El smartphone es un objeto digital de devoción, incluso un objeto de devoción de lo digital en general. En cuanto aparato de subjetivación, funciona como el rosario, que es también, en su manejabilidad, una especie de móvil. Ambos sirven para examinarse y controlarse a sí mismo. La dominación aumenta su eficacia al delegar a cada uno la vigilancia. El me gusta

es el amén digital. Cuando hacemos clic en el botón me gusta nos sometemos a un entramado de dominación. El smartphone no es solamente un eficiente aparato de vigilancia, sino también un confesionario móvil. Facebook es la iglesia, la sinagoga global (literalmente, la congregación) de lo digital. (Han, 2019, p. 26)

Resultados

Psicotécnicas educativas en el metaverso del poder inteligente

En el contexto del *poder inteligente* se define la violencia como una instancia de sujeción que no es explícita, es decir, que no se produce a través de una coacción directa. Al contrario, el ámbito del poder *psicopolítico* el otro se entrega a un sometimiento voluntario. El poder inteligente es invisible y bien puede ser ejemplificado en el metaverso, biosferas virtuales y ambientes de simulacro que potencian la ludificación y el análisis *big data*, es decir, el control de la libertad de los internautas prediciendo tendencias en sus comportamientos, preferencias de consumo, deseos, etc.

El metaverso es un poder que se muestra amable, estimula y seduce, siendo una instancia de la dominación más efectiva que el poder punitivo de las épocas pasadas, y que se caracterizaba por condenar y prescribir violencia sobre el cuerpo (*biopolítica*).

El filósofo Byung Chul-Han compara esta inteligencia con las formas comunicativas que exploran las redes sociales. Al respecto afirma:

Uno se somete al entramado de poder consumiendo y comunicándose, incluso haciendo clic en el botón me gusta. El neoliberalismo es el capitalismo del me gusta. Se diferencia sustancialmente del capitalismo del siglo XIX, que operaba con coacciones y prohibiciones disciplinarias. (Han, 2019, p. 30)

Para ilustrar mejor estas diferencias, Han recurre a las metáforas de los animales, de tal modo que en el topo y la serpiente plantea que mientras el roedor (el topo) es un animal del encierro y que se caracteriza por su laboriosidad, en analogía al secuestro institucional que experimenta el trabajador al encontrarse recluido en la empresa; la serpiente reptante en el subsuelo, creado aberturas y túneles en un territorio que se desconoce, pero que en su movimiento va proyectando y encaminando a otros a continuar en sus exploraciones. Los internautas son las nuevas subjetividades que reptan en el subsuelo de la internet.

Las relaciones entre biopolítica y psicopolítica son notorias. De hecho, el diálogo entre Han y Foucault es inevitable. La historia que traza el pensador francés a propósito de cómo se implementa en Europa el neoliberalismo bajo el manto técnico y político de la administración de la vida humana es unas de los encuentros más evidentes.

Desde la psicopolítica esta historia del gobierno se amplía al ámbito psicológico, de tal modo que el análisis planeado por Foucault con la biopolítica se extiende a las dinámicas instauradas por el lenguaje tecnológico, donde los dispositivos de la comunicación y de la información tienen el poder de crear un molde para teledirigir las mentes, los pensamientos, las acciones, las emociones, etc.; y todo esto ocurre a través de una estrategia de adiestramiento que se muestra como un proceso de mejoramiento en función de la creación de un perfil, la adopción de un determinado modo de vida que viaja en la nube y el cual paradójicamente estará dispuesto a ser explotado voluntariamente.

Ahora bien, las técnicas para la dominación psicopolíticas las ilustra el filósofo de diversas maneras. Desde la literatura de autoayuda que hace parte del lenguaje motivacional en el modelo capitalista neoliberal y que puede ser nominado como La curación como ansiedad; hasta la administración de choques eléctricos y que se expresa en extenso en el libro de Naomi Klein, *La estrategia del shock*. Las descargas eléctricas buscan un trabajador que borra la memoria de sus crisis mentales y son las que le generan su servidumbre voluntaria. En estado de *shock* permanente nos mantiene *Facebook, Instagram, Tiktok*, etc. Es así como podemos destacar que vivimos los tiempos del Big Brother amable y donde la dominación estética y suave de las mentes, ejerciendo poder a través de otras psicotécnicas análogas al mismo control panóptico que fuese descrito por Orwell en su novela *1984*.

Mientras que en la historia narrada por el inglés la psicotécnica crea todo un estado de vigilancia permanente donde es legal lavar cerebros con electrochoques, privar del sueño a los ciudadanos, establecer el aislamiento como una norma de convivencia, el uso de las drogas y la tortura corporal, en el mundo contemporáneo el panóptico amable se hace a través de un *like*, un *emoticon* o se tuitea o postea, ya que en el estado de vigilancia digital:

[...] se sirve de la revelación voluntaria de los reclusos. La iluminación propia y la autoexplotación siguen la misma lógica. Se explota la libertad constantemente. En el panóptico digital no existe ese Big Brother que nos extrae información contra nuestra voluntad. Por el contrario, nos revelamos, incluso nos ponemos al desnudo por iniciativa propia. (Han, 2019, p. 62)

En este contexto las juventudes están cargadas de positividad. Se trata de una positividad inmanente porque son categorizadas como subjetividades desbordadas de vitalidad y, por lo mismo, son realidades humanas sobre las cuales se puede crear toda una atmosfera de sobreexplotación que radicaliza en los ideales de la actualización y la creación (Jaime-Salas y Esquivel, 2019). Esta ficción ideológica de las nuevas juventudes productivas es toda una psicotécnica educativa que apunta a cuatro proyecciones para ser usadas en el mercado laboral:

1. El joven es la representación de capitalismo neoliberal: dado que la juventud simboliza una vitalidad desbordada, es

usual encontrar en la publicidad psicotécnicas lúdicas que proyectan imágenes de jóvenes bellos y exitosos, donde los cuerpos juveniles son usados como medios para la promoción de marcas donde se muestran subjetividades que rinden sin cansarse.

2. Saturación e inequidad: la autoexplotación que se produce en la imagen juvenil del auto rendimiento crea un ambiente que favorece la diversidad y la preferencia por la diferencia, situación que termina por sembrar la inequidad entre las juventudes exitosas frente a las fracasadas. Los modelos que despiertan el éxito en la diferencia se globalizan mientras que las que no lo hacen se convierte en basura.

3. El joven freelance: el sujeto freelance tiene como uno de sus mayores recursos, la creatividad sustentada en los valores de autonomía, innovación y libre movilidad (Bravo, 2017) que están reservados para élites juveniles que se convierten en espejos universales y que se extienden hasta las estrategias de las empresas para aumentar su fuerza laboral, en la forma de síntesis temporal-espacial del mundo del trabajo como único mundo de la vida (trabajo sin horarios, por proyectos y resultados, bajo el eslogan imperativo: Sé tú propio Jefe).

“4. La eternización de lo juvenil: La idealización ficcional de esta fuerza inmaterial delo juvenil, cargada de positividad (poder hacer lo que quieras), inculca el deseo de lo eterno juvenil como condición de la experiencia y el sentido común neoliberal productor de subjetividades. (Jaime y Esquivel, 2019, p. 106)

El imperativo de la ludificación y la filosofía del big data

La ludificación como la *big data* son otras psicotécnicas que exploran el talante macabro que caracteriza a la nueva forma de la dominación mental de las subjetividades. En cuanto lo primero se plantea que el sujeto que se entrega voluntariamente a las dinámicas de la servidumbre y la autoexplotación asume el rol del jugador. Mientras los internautas juegan se entregan a la dinámica de la explotación del *homo ludens* (Han, 2019, p. 78).

Inicialmente, se muestra bajo la lógica de la gratificación, palpable en un *like*, una lista de amigos o una red de seguidores. Luego muta de la comunicación amable a la comercialización. Bajo el primado del juego desaparece la concepción social, existencial, ética y política del trabajo. La ganancia es la gratificación y un lujo que se convierte en una extensión del ocio, pero que no genera un beneficio colectivo, sino que al contrario radicaliza en el sentido del éxito personal, la multiplicación de lo seguidores y la reproducción exponencial en redes de un artefacto, una pose, el ladrido de un perro, una mujer en ropas menores, etc. (Han, 2019, pp. 80-83).

De otra parte, el *big data* figura como el nuevo panóptico que alguna vez fuese propuesto como un modelo arquitectónico para las prisiones

en Europa, formulado por el visionario penalista, filósofo y economista Jeremy Bentham. El panóptico digital es propiamente el *big data* porque permite una vigilancia de 360 grados de todo aquel que ingresa a la internet y deja un rastro de sus preferencias de consulta, sus redes, sus estudios, sus amores y vida sexual, sus comidas, etc. Hay toda una filosofía de la *big data* y se denomina el *dataísmo*, el cual consiste en una suerte de totalitarismo digital en donde el conocimiento es liberado de su naturaleza arbitraria y subjetiva. La *big data* se plantea en la práctica como una superación de la teoría, ya que, al librarla de sus contenidos subjetivos, creencias, afinidades, etc., opta por la objetividad puesto que se atreve a conocer lo que la gente realmente hace, piensa o siente, siguiéndolo y medirlo con exactitud. En el datismo son los números los que hablan por sí mismos (Han, 2019, p. 89).

Las psicotécnicas mencionadas se enmarcan en lo que el coreano Byung Chul-Han denomina *el capitalismo de la emoción*, escenario económico donde paulatinamente el ser humano se encuentra expuesto a un ambiente de dominación que apela más a sus emociones que a las razones.

Es muy fácil dominar a través de las emociones, sobre todo, porque si estas suelen expresarse de un modo instantáneo y que cambian dependiendo del efecto que se quiere producir sobre alguien. Emociones y sentimientos se distinguen, porque mientras que las primeras son performativas y se desvanecen en un lapsus de tiempo muy corto, los sentimientos son experiencias prolongadas, y suelen expresarse a través de una narración. Como en el estado de la dominación psicopolítica las narraciones son eliminadas, porque se pierde tiempo en la instancia efectistas y afectada de intervenir la libertad del sirviente voluntario, es preferible dominarlo a través de un estado permanente de afectación profundamente emotiva, situación que se traduce en favor del capitalismo de consumo porque en este sistema económico se:

[...] introduce emociones para estimular la compra y generar necesidades. El *emotional design* modela emociones, configura modelos emocionales para maximizar el consumo. En última instancia, hoy no consumimos cosas, sino emociones. Las cosas no se pueden consumir infinitamente, las emociones, en cambio, sí. Las emociones se despliegan más allá del valor de uso. Así se abre un nuevo campo de consumo con carácter infinito. (Han, 2019, p. 72)

Ante esta avalancha de sujeción que produce la psicopolítica y que paralelamente se convierte en un estado de desubjetivación y donde el ser humano pierde potencia libertaria y dignificante, cabría indagar acerca de las posibilidades de resistencia o las apuestas de cambio. Apreciamos en las conclusiones indagar acerca de si la emancipación humana es posible, y de serlo, saber cómo puede ser ello una realidad en medio de la barbarie psicotécnica que nos domina a todos.

Conclusiones. ¿Cómo resistir ante el domino psicopolítico?

Siempre será una constante de la filosofía, además de formular los diagnósticos negativos, las crisis y las enfermedades, pensar las maneras de liberarnos de las cadenas, y abrirnos a prácticas más enaltecidas en humanidad y espíritu de resistencia. En esta perspectiva, Han plantea dos posibles formas de resistir al imperio psicotécnico de la dominación psicopolítica: el *arte de la vida* y el *idiotismo*.

Hablemos especialmente de la primera, ya que propone de la mano de Foucault una crítica a la psicologización de la sociedad; en otras palabras, la psicología es una ciencia anclada a las dinámicas del poder, ya que tiende a determinar toda forma de vida bajo una instancia de dominación, en la que el sujeto es una realidad sujeta, atrapada en los barrotes de las instituciones y el poder tecnológico que las precede; de tal modo que disponen a la humanidad hacia el encierro y la vivencia de la reclusión. El sujeto para la psicopolítica es un enfermo que merece estar bajo las rejas del fármaco o de la domesticación emocional de su existencia que estimula la mediación tecnológica.

Esta crítica se formula a la par de una mirada diferente de la subjetividad y la cual tiene que ver con las artes de la vida o de la existencia; según este planteamiento, la filosofía ha tenido desde sus orígenes las respuestas ante el autoritarismo, el dogmatismo y las violencias institucionalizadas. Estas otras formas que se ponen de presente en los tiempos de las sociedades altamente industrializadas reproducen una ideología de la dominación a través de técnicas que introyectan el control de la *psiquis*, en lo que se ha denominado la instancia psicopolítica, explicada en los fenómenos técnicos y sociales de la automatización, el poder inteligente, la servidumbre voluntaria y la *big data*. Así las cosas, pensar la libertad en perspectiva a las artes de la existencia tiene el potencial de crear una *praxis* que desarma la psicopolítica neoliberal.

Este desarme pretende ante todo repensar nuevamente las maneras que tenemos los seres humanos de desear. Dicho de otro modo, es en los postulados de una filosofía del deseo como tiene lugar una crítica consecuente a los modos de desear que instaura el régimen psicopolítico. En efecto, si una de las victorias sociales que tiene el dominio psicopolítico consiste en teledirigir el deseo a través de los *mass media*, hasta llevar al ser humano a una dinámica libertaria engañosa y que mantiene a la voluntad dominada por cuenta de una servidumbre indolora, es propicio buscar en las artes de la existencia aquellas formas que permitan orientar el deseo y descubrir su verdad y falsedad, más allá de la manipulación técnica que ejercen los nuevos centros del poder tecnológico y gubernamental.

En efecto, una manera de pensar el deseo y la libertad desde la apuesta ética del arte de la vida se encuentra en el proyecto filosófico de Foucault, primordialmente en la *Historia de la sexualidad*. Claramente en las artes de la existencia se identifica la tesis que el deseo puede ser considerado desde los juegos de la verdad y la falsedad, y en los que se constituye el ser humano como experiencia histórica. Es decir, que el deseo al ser historiado desde las formas de la verdad y de la falsedad descubre que el saber sobre el sujeto del deseo se declara a modo de una filosofía que propone un trabajo crítico sobre sí mismo (Foucault, 2003). Esto quiere decir que, una de las apuestas éticas y epistemológicas de esta filosofía del deseo tiene que ver con asumir las artes de la vida como un ejercicio que tiene el ser humano para deconstruirse y ser para sí mismo un sujeto crítico.

Un modo del pensar distinto es el esfuerzo por declarar una filosofía que presta atención a los juegos de la verdad y de la falsedad, permitiendo al sujeto hacer uso de su cuerpo y de su vida sexual desde los tres órdenes propuestos por Foucault: i) la formación de los saberes, ii) los sistemas de poder que regulan las prácticas y iii) el reconocimiento que tienen los individuos para distinguirse como sujetos del deseo sexual. Esta toma de posición crítica sobre la función ética que tiene esta filosofía del deseo se aparta de aquella otra visión que hace de esta forma del pensamiento un recurso para la instrucción pública o fungiendo a modo de una metodología de los saberes que se sitúa desde una toma de posición externa, la cual ordena a las demás disciplinas y les dice cómo encontrar su propio objeto de estudio. En síntesis, la filosofía del deseo procede de un modo distinto al modo como lo hace la medicalización psicotécnica que sugiere el régimen psicopolítico.

La propuesta de Foucault en la *Historia de la sexualidad (vol. II). El uso de los placeres* (1976) plantea la estimulante idea de que filosofar es ensayar y, que en este entendido, desear es un juego sobre lo verdadero y lo falso, y en el que el sujeto está en proceso de formación y no es apreciado como un profesional experto: mientras que en las artes de la vida el deseo es una práctica que se ejercita en la teoría de la *psiquis* voluntaria que plantea la psicopolítica el deseo es una realidad estimulada, afectada y explotable.

En este gesto teórico se aprecia una filosofía del deseo a modo de ensayo y ejercicio. Una de sus formas más radicales es el hábito ascético. La filosofía del deseo o arte de la vida al ser un pensamiento que se ejercita permite entender una nueva dimensión de la realidad humana: pensar significa ejercitarse a sí mismos. De esta manera lo declara el filósofo francés:

Siempre hay algo de irrisorio en el discurso filosófico cuando, desde el exterior, quiere ordenar a los demás, decirles dónde está su verdad y cómo encontrarla, o cuando se siente con fuerza para instruirles proceso con positividad ingenua; pero es su derecho explorar lo que, en su propio pensamiento, puede ser cam-

biado mediante el ejercicio que hace de un saber que le es extraño. El “ensayo” -que hay que entender como prueba modificadora de sí mismo en el juego de la verdad y no como apropiación simplificadora del otro con fines de comunicaciones el cuerpo vivo de la filosofía, si por lo menos ésta es todavía hoy lo que fue, es decir una “ascesis”, un ejercicio de sí, en el pensamiento. (Foucault, 2003, p. 9)

Referencias

- Ballen, J. S. (2017). Posdhumanismo, técnica y filosofía: dimensiones de la tecno-topia para Un Mundo Feliz. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 37(115), 127-147. <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2016.0115.05>
- CIESPAL. (2017, 19 de julio). *Psicopolítica y neotécnica de Byung Chul Han y Bolívar Echeverría* [video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=0-wwN9d_BN8
- Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad. Vol. II. El uso de los placeres*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica
- Garavito, M. C. y Bula, G. (eds.). (2020). *Byung-Chul Han: psicopolítica y educación*. Ediciones Unisalle.
- Han, B.-C. (2019). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.
- Huxley, A. (1976). *Un mundo feliz*. Plaza & Janes Editores.
- Jaime-Salas, J. y Esquivel, K. (2019). Psicopolítica juvenil en América Latina: sobre la invención gubernamental de los millenials. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 2, 98-119. <https://doi.org/10.25054/26196077.2326>
- Marcuse, H. (1972). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Seix Barral.
- Orwell, G. (2010). *1984*. Editorial Austral.
- Sloterdijk, P. (2012). *Has de cambiar tu vida. Sobre antropotécnica*. Pre-Textos.